

abogar porque se revocase el edicto de muerte que promulgara el omnipotente Rey Asuero, aconsejado por el miserable Aman. De fuerza dió prueba la mujer de Recua, cuando presentó a su hijo ante David, alzado y decidido a dar muerte a su propio hijo. Le habló en parábolas que como buena semilla cayeron en el corazón del piadoso rey. No halla, como encomiaros la Prudencia y templanza de la Virgen Madre. Ella no sirve de maestra y guía en la practica del mandamiento que nos da San Pablo cuando dice: Regociaos de nuevo, o digo regociaos en el Señor. Por ende a. H. las reuniones y diversiones entre miembros de la misma familia, entre amigos, son ~~santas~~ permitidas, son santas, con tal que se celebren en el Señor y que las presidan Jesús y su Santa Madre. Glega Dios os hayais convencido C.H. de que todas vuestras visitas han de llevar consigo un sello de virtud tal que sean todas en personas prudentes justas y fuertes, actos de templanza. Practicad las con algun fin santo, el de aliviar a vuestros proximos de favorecerlos ampararlos aconsejarlos aun con el de congratularos con ellos, basta para agradar a Dios e imitar a Maria que las celebreis con Jesús en el corazón, con Jesús en los labios como las Santas Mujeres del Antiguo Testamento, con Jesús en los labios, obrando y hablando para mayor gloria de Dios como Maria en Caná.

Y ahora, no teniamos razon A.H. anunciandoos el que hallaríais en la Sagrada Escritura el verdadero texto de Urbanidad sencillo aunque perfecto y completo. Si de etiqueta estais a la vista tenéis cual ha de ser vuestro porte, si os preciais de cortesia id a Caná y si de caridad afanaos a pisar las huellas de los Divinos viajeros para Hebron.

A.H., no seria completa la enseñanza nuestra, si no os diésemos consejos prácticos, a cerca de vuestras visitas. Bien lo entendisteis Santas, han sido las referidas sobretudo las de Maria quien tenia a Jesús con ella. Pero, en que habeis de imitar tan hermosos ejemplos. Por supuesto, no tendreis ocasion de presentaros ante reyes y principes para implorar de su clemencia la salvación de vuestro pueblo, pero si se dan casos en que es facil aun obligatorio, abogar porque no se acabe con la vida social honor y fama de vuestros proximos. En corrillos y gavillas, alguna persona envidiosa tratar de poner en ejecucion el decreto de muerte moral que ella ^{migra} firmó de manera inapelable y astuta solapadamente, corta, trunza, desuella como encarnizada contra su victima; ensenaros como Ester, levantad la voz atajad